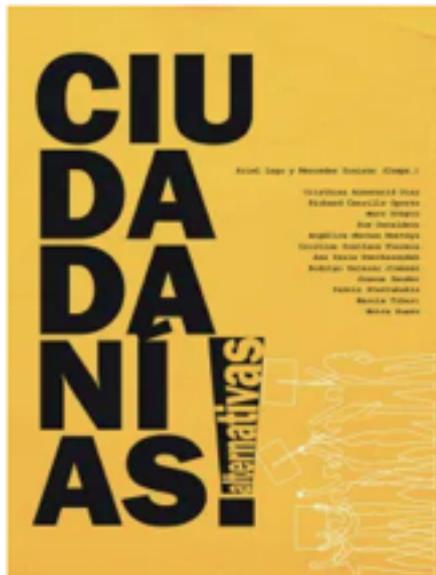


Lugo, A. y Oraisón, M., *Ciudadanías alternativas. Hacia otro rol ciudadano, Paraná, Fundación, 421 páginas, La Hendija, 2021.*¹

Cielo García Barros²

¹ Artículo recibido 03/11/2021. Aceptado 23/11/2021

² Prof. de Filosofía (UNNE). Becaria doctoral CONICET. Email: mcielogarciabarros@gmail.com



El libro *Ciudadanías alternativas. Hacia otro rol ciudadano*, de reciente publicación, ha sido compilado por Ariel Lugo y Mercedes Oraisón. En la introducción de la obra, los compiladores explicitan las coordenadas de las producciones que convocan, y estas tienen que ver con la práctica de una mirada-otra sobre el ejercicio ciudadano y la apertura de ciudadanías alternativas más inclusivas y respetuosas de la otredad. A su vez, el interés está puesto en la identificación de las reconfiguraciones que sufre tanto el ejercicio práctico de la ciudadanía como la noción teórica en tiempos actuales de conflicto, como también en cuáles son los límites y las potencialidades del concepto, qué se modifica y qué se conserva de la noción moderna de ciudadanía en los marcos convulsionados de la actualidad, y de qué manera afectan estos marcos al ejercicio práctico de la ciudadanía, preguntas que guían los distintos escritos.

Los compiladores inauguran de esta manera las reflexiones con unas consideraciones acerca del problemático lugar que ocupa la ciudadanía entre la democracia y el poder soberano. La tensión aquí presente tiene que ver con las condiciones de una ciudadanía activa que requiere la democracia y los límites que son impuestos por el poder soberano del Estado-nación en el que esta se inserta inevitablemente. Como respuesta y propuesta a los límites de la noción de ciudadanía, los compiladores invitan a pensar la categoría de "ciudadanías alternativas" que, a partir de Balibar, Derrida, Rancière, Agamben y Chatterjee, opera un desplazamiento respecto a los lugares, los roles, los tiempos, las formas y los modos de poner en práctica la ciudadanía y la subjetividad ciudadana. El libro así se divide en tres partes: en la primera, los autores exploran la relación entre ciudadanía y participación; en la segunda, la ciudadanía es pensada con relación al poder, el desastre y la catástrofe y, finalmente, en la tercera, es el "más allá" de las ciudadanías (en plural) lo que se pone en cuestión.

En el ensayo inaugural de la primera parte, Cristhian Almonacid Díaz despliega la noción de "racionalidad experiencial". El ensayo se pregunta por el tipo de racionalidad democrática que se necesita para mediar entre la formalidad de los

procesos y estructuras institucionales democráticas y el ciudadano real. La respuesta que da el autor siguiendo a Conill es una "racionalidad experiencial" que compagine "idea" y "experiencia" democrática. Esta vendría a suplir los déficits de una razón puramente lógica e indicaría, por el contrario, un saber actuar o una "sabiduría de la vida" de sujetos con existencia real, concreta e histórica. A su vez, la posibilidad de una "experiencia común" dentro de la racionalidad experiencial se asienta sobre la capacidad de diálogo y la apertura de una normatividad que se configura en la vida cotidiana. Se alumbra así la posibilidad de construir un "ciudadano experiencial" y concreto que esté realmente implicado en la comunidad en la que participa, puesto que al mismo tiempo combate una noción restrictiva y elitista del poder político hacia una noción participativa. Frente a este, el autor muestra la efectividad de las organizaciones comunitarias –depositarias de una sabiduría social particular– para "hacer vida" los principios democráticos y propone alentar su autoorganización como medio de fortalecimiento de procesos democráticos.

Por su parte, Cristian Orellana Fonseca, Rodrigo Salazar Jiménez y Richard Carrillo Oporto parten de la diferencia entre "la política" y "lo político" como coordinada para pensar la participación política de los jóvenes chilenos, mostrando cómo desde este enfoque es posible comprender de manera más amplia la participación que de otra manera –limitada a los estrechos márgenes de la institucionalidad– no llega a dar cuenta de la complejidad de ciertos fenómenos recientes. Así, presentan los resultados de indagaciones acerca de las formas de participación política de estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad del Bio-Bio y exploran sus potenciales relaciones con los resultados de los acontecimientos ocurridos en el "estallido social" de Chile.

En el ensayo siguiente, Ana Paula Penchaszadeh y Joanna Sander exploran la relación entre migración y ciudadanía, mostrando los efectos de "conmoción" de la primera sobre la segunda. Para comprender esto, las autoras exploran la relación entre ciudadanía y nacionalidad. Como caso concreto en el que se plasma esta relación, realizan un análisis de las características del "sufragio transnacional" en Argentina a partir de numerosas estadísticas, censos, legislación, etc.

Por otro lado, Moira Zuazo, desde la perspectiva de la sociología genética, conceptualiza la ciudadanía como "constructo histórico". Desde este marco, la autora analiza el momento de crisis del Estado plurinacional de Bolivia en las elecciones de 2019, en donde se entran las particularidades del Estado plurinacional, con el fenómeno de la protesta, la ciudadanía, las instituciones, la democracia y hasta el cambio climático.

Dando comienzo a la segunda parte, Marc Crépon analiza las características de la verticalidad del "poder jupiteriano" y su relación con fuerzas opuestas que impiden su ejercicio total (opinión pública, grupos de presión y cortesanos). Además, siguiendo a Paul Ricoeur, explora su contracara: la posibilidad de un poder de carácter horizontal.

Por su parte, Marcia Tiburi establece como punto de partida para su reflexión el lema del Forum Social Mundial celebrado en 2001 que afirma "otro mundo es posible". A partir de esta expresión que indica la dimensión utópica de una praxis transformadora, se pregunta la autora por sus potencialidades en el contexto actual donde la idea y la práctica de construcción del mundo –y de la ciudadanía– es saturada por el capitalismo y el ascenso de la extrema derecha.

Angélica Montes Montoya, luego, despliega su análisis en torno a lo que califica como "desastre de la política", el proceso de derrumbe de las certezas y la emergencia de nuevas gramáticas de la política que caracterizan el siglo XXI. Como síntoma de este proceso, la autora menciona la crisis de la democracia participativa y las ciudadanías en disputa.

Dando comienzo a la tercera y última parte, el ensayo de Yannis Stavrakakis explora, a partir de la perspectiva lacaniana, el rol de lo simbólico, la fantasía y el goce en el sustento de la obediencia y la reproducción social. A su vez, se pregunta por la relación de esos niveles en la producción de una "identificación prominente". Como hipótesis adicional del ensayo, Stavrakakis establece que un compromiso recíproco entre estas dimensiones podría resultar productivo para la comprensión

de las precondiciones éticas/culturales del consumo y la producción en el contexto de las sociedades capitalistas. El ensayo constituye un aporte significativo en tanto muestra una dialéctica particular entre el sujeto y el Otro organizado que atiende no solo a los elementos simbólicos de la autoridad, sino a la administración fantasmática del goce y su falta. Vistas en su conjunto, estas dimensiones explican la relación entre los actos de identificación que sustentan las estructuras ideológicas, a la vez que abonan una mejor comprensión de los mecanismos de poder-resistencia en el contexto de las sociedades capitalistas y alertan a la crítica académica sobre las precondiciones éticas y complejidades del cambio.

Finalmente, en el último ensayo del libro, Sue Donaldson convoca a pensar en el contexto del "giro político" en la ética animal, la cuestión de los derechos civiles y sociales de los animales no humanos. La autora explora el funcionamiento posible y los desafíos que implican los varios modelos que han pensado de manera más o menos radical la representación política de los animales en la práctica democrática. Particularmente, la autora toma como base reflexiones previamente elaboradas con el autor Will Kymlicka en torno al tema de la "ciudadanía animal".

Diremos, para finalizar, que tal como se declara en la introducción de la obra, las producciones que componen el libro aportan cada una en su particularidad a la apertura de una mirada alternativa sobre la práctica ciudadana en los tiempos de la actualidad. En su conjunto, el libro no solo agudiza el diagnóstico problemático de la realidad, sino que propone alternativas concretas para una actualización de la concepción de ciudadanía y su ejercicio.

María Cielo García Barros

(Conicet, Centro de Estudios Sociales UNNE)